



ROL GEOPOLÍTICO DE COLOMBIA FRENTE AL CONTEXTO DE PODER ESTRATÉGICO ENTRE LAS POTENCIAS SOBRE EL CONTINENTE ANTÁRTICO

CCESP (ARC) Alberto José Rebolledo Lozano

Artículo para optar al título profesional:
Magister en Estrategia y Geopolítica

Escuela Superior de Guerra “General Rafael Reyes Prieto”
Bogotá D.C., Colombia
2025

DATOS GENERALES		
Nombre del estudiante	:	CCESP (ARC) Alberto José Rebolledo Lozano
Identificación	:	1.113.514.469
Programa académico	:	Maestría en Estrategia y Geopolítica
Tutor metodológico	:	My (RA) Oscar Orlando Porras Rodríguez PhD
Tutor temático	:	CN (RA) Samuel Ignacio Rivera Páez PhD
Fecha de entrega	:	08/08/2025
Extensión	:	9198

DECLARACIÓN DE ORIGINALIDAD Y CESIÓN DE DERECHOS

El autor declara que este artículo fue escrito de acuerdo con la normatividad de la Escuela Superior de Guerra “General Rafael Reyes Prieto” (ESDEG) y no existe ningún potencial conflicto de interés relacionado con este. Las posturas y aseveraciones presentadas son resultado de un ejercicio académico e investigativo que no representan la posición oficial ni institucional de la ESDEG, las Fuerzas Militares de Colombia o el Ministerio de Defensa Nacional.

Este artículo es enteramente mi propio trabajo y no ha sido presentado para la obtención de un título en esta u otra Institución de Educación Superior. Se han referenciado todos los trabajos y puntos de vista de otros autores, así como los datos de otras fuentes utilizadas. No se emplearon herramientas de generación de contenido por Inteligencia Artificial para su elaboración.

El autor acepta ceder los derechos de publicación en favor de la ESDEG y su Sello Editorial de acuerdo con los términos de la licencia Creative Commons: [Reconocimiento-NoComercial-SinObrasDerivadas](#).

AUTORIZACIÓN DE PUBLICACIÓN

El autor autoriza que este artículo sea publicado por el Sello Editorial ESDEG en su repositorio institucional y esté disponible bajo una modalidad de [acceso abierto](#).

ROL GEOPOLÍTICO DE COLOMBIA FRENTE AL CONTEXTO DE PODER ESTRATÉGICO ENTRE LAS POTENCIAS SOBRE EL CONTINENTE ANTÁRTICO.

Colombia's geopolitical role in the context of strategic power among the world powers over the Antarctic continent.

Alberto José Rebolledo Lozano¹

Escuela Superior de Guerra “General Rafael Reyes Prieto”

Resumen: El escenario contemporáneo globalizado caracterizado por problemáticas transnacionales, proyección geoestratégica de poder, y la intensificación de disputas por espacios marítimos y territoriales, ha marcado un contexto en cual las naciones buscan no solo proteger su soberanía sino también ejercer influencia y liderazgo a nivel regional, hemisférico o global, lo que impulsa la búsqueda de nuevas áreas para la exploración y explotación de recursos naturales incluyendo espacios que no pertenecen a nadie como la Antártida. Este análisis se centra el rol geopolítico que Colombia debe tener hacia el continente antártico, buscando consolidar y fortalecer su presencia en dicho continente. Por medio de una metodología cualitativa de revisión documental, y la teoría de la geopolítica clásica y crítica se demuestra la relevancia estratégica de la Antártida en el posicionamiento geopolítico de Colombia, tanto por sus recursos como por su influencia internacional.

Palabras clave: Geopolítica; Poder Estratégico; Potencia mundial; Recursos Naturales; Globalización.

¹ Capitán de Corbeta de la Armada Nacional de Colombia. Candidato a magíster en estrategia y geopolítica, Escuela Superior de Guerra “General Rafael Reyes Prieto”, Colombia. Profesional en Ciencias Navales e Oceanografía Física de la Escuela Naval de Cadetes “Almirante Padilla”, Colombia, Contacto: alberto.rebolledo@esdeg.edu.co.

Abstract: The contemporary globalized landscape—characterized by transnational challenges, geostrategic projections of power, and the intensification of disputes over maritime and territorial domains—has shaped a context in which nations seek not only to safeguard their sovereignty but also to exert influence and leadership at the regional, hemispheric, or global level. This dynamic has fueled the pursuit of new frontiers for the exploration and exploitation of natural resources, including spaces belonging to no state, such as Antarctica. This study examines the geopolitical role that Colombia ought to assume with respect to the Antarctic continent, with the aim of consolidating and strengthening its presence in that strategic territory. Drawing on a qualitative methodology of documentary review and informed by both classical and critical schools of geopolitical theory, the analysis demonstrates the strategic relevance of Antarctica for Colombia’s geopolitical positioning, both in terms of resource potential and international influence.

Keywords: Geopolitics; Strategic Power; Global Power; Natural Resources; Globalization.

Introducción

La Antártida se ha convertido en un territorio de incertidumbre y debate internacional, la discusión en torno a los derechos de acceso y extracción de los recursos que allí se encuentran adquiere una relevancia creciente, debido a que, estos recursos pueden desempeñar un rol determinante para el desarrollo de las futuras generaciones. Entre ellos destacan importantes reservas minerales, como “el platino, junto con estimaciones que señalan la existencia de aproximadamente 50.000 millones de toneladas de petróleo y cerca de 300.000 toneladas de gas natural” (Yemoca, 2021, p. 122). Estas circunstancias se han alejado de la visión de espacio común, de ciencia y de paz del que gozaba el continente, virando hacia una zona con potencial para la explotación económica, generando nuevas tensiones y desafíos geopolíticos.

A este respecto, Fernández (2020) anuncia que el caso de la Antártida es especial, “pues es el único continente sin ocupar” que se encuentra en una de las zonas marítimas más prometedoras en cuanto a la existencia de reservas de minerales, con uno de los mayores reservorios de agua potable y con una cuenca que posee grandes porcentajes de hidrocarburos (p.143). Los intereses geopolíticos y estratégicos para las naciones son cada vez más latentes, a pesar de que, desde la firma del Tratado Antártico en 1959, se estableció que el continente blanco sería una zona de paz y cooperación científica (Giordano, 2023).

Con este panorama, es claro que el control de los recursos de la Antártida está transformando la dinámica geopolítica considerablemente. En un principio el enfoque estuvo centrado en la seguridad y la ciencia, sin embargo, con el aumento del cambio climático y la crisis ambiental global, el valor de la Antártida ha evolucionado hacia el reconocimiento de su papel crucial en la regulación del clima y la provisión de recursos naturales (Gamba, 2013); teniendo en cuenta que la geopolítica de la Antártida no solo está vinculada con el acceso a recursos naturales,

sino también con la proyección geoestratégica de poder y la seguridad, los Estados con mayor influencia buscan asegurar su hegemonía intentando consolidar su presencia en el continente y establecer su influencia en los marcos de gobernanza internacional, disputando la definición de normas, derechos y limitaciones que orientarán el futuro de este espacio común de la humanidad.

En esta dinámica, potencias como Estados Unidos y China conciben a la Antártida como un escenario de oportunidad en el que convergen cooperación y competencia en aspectos clave como la influencia geopolítica, la investigación científica, el desarrollo de tecnologías ambientales y la adaptación a las condiciones extremas de la región (Arpi & Press, 2021). Esta competencia se expresa de manera particular en la disputa por el liderazgo en la producción de conocimiento científico sobre el continente blanco.

En este sentido, las investigaciones sobre las dinámicas geopolíticas de la Antártida adquieren especial relevancia al situar al continente como un espacio central dentro de un sistema internacional atravesado por la creciente rivalidad entre potencias, especialmente entre Estados Unidos y China, lo que ha generado tensiones con países occidentales desde inicios de la década del 2000 (Jiménez, De la Iglesia, Revenga, & Samper, 2022). A esto se suma que Estados Unidos ha dejado de ser la única gran potencia dominante, mientras China ha asumido un papel protagónico en el ámbito político y geoestratégico. Estas tensiones se hicieron particularmente evidentes a partir de 2018, se intensificaron en 2020 con la pandemia y adquirieron un giro significativo con la guerra en Ucrania, configurando un entorno internacional cada vez más complejo y conflictivo (Jiménez, De la Iglesia, Revenga, & Samper, 2022) en el cual la Antártida se convierte en ese espacio por influir.

Con claridad de que el continente antártico es clave en la configuración de la geopolítica contemporánea y en medio de la definición de las tensiones entre las grandes potencias, así la

Escuela Superior de Guerra “General Rafael Reyes Prieto”

Bogotá D.C., Colombia

Antártida se proyecta también como un espacio de interés para Colombia. En la geopolítica del país sudamericano, la Antártida está marcada por un enfoque hacia el desarrollo científico y la cooperación internacional. A medida que el país busca consolidar su papel como actor relevante en este contexto, se convierte en punto de interés el abordar los desafíos asociados con la sostenibilidad ambiental y los intereses estratégicos globales (Barrero Barrero, 2022).

Por lo anterior, si bien Colombia no presenta una reclamación territorial directa en la Antártida, este sí que constituye un territorio de interés para el país como miembro pleno del comité científico de investigación en la Antártida (SCAR) del Sistema Tratado Antártico (CCO, 2024), por lo que el país, ha desarrollado una estrategia integral para consolidar su presencia en la Antártida a través del Programa Antártico Colombiano (PAC), creado en 2014, el cual busca fortalecer la investigación científica, proteger el ecosistema Antártico y fomentar la cooperación internacional dentro del marco del Sistema del Tratado Antártico (STA), al cual Colombia adhirió en 1988 (Espinel Bermudez, 2017).

En este orden de ideas, la presente investigación pretende responder la pregunta ¿Cuál debería ser el rol geopolítico de Colombia frente al contexto de poder estratégico entre las potencias sobre el continente Antártico? Considerando que una posición al margen de la discusión sobre este espacio puede incurrir de forma negativa en las proyecciones y posicionamiento dentro del sistema internacional del país. Para cumplir con este propósito, inicialmente se identifican las posturas estratégicas de las grandes potencias (USA-China) sobre el continente Antártico para posteriormente compararlas con la postura geopolítica de Colombia, buscando establecer el rol de país frente a esas posturas estratégicas de las potencias. Todo esto, contribuye para evaluar el rol geopolítico de Colombia en el marco del poder estratégico que ejercen las potencias sobre la Antártida.

De esta manera, el artículo se estructura en cuatro secciones: en la primera se realiza un repaso conceptual e histórico que establece el marco analítico. En la segunda sección, se hace una descripción detallada del contexto actual del dominio marítimo, mostrando las zonas y temas de interés. La tercera sección se desarrolla, empleando referencias a casos concretos, el análisis sobre las características de la guerra en el dominio marítimo en el siglo XXI y finalmente se presentan las conclusiones.

Metodología

La presente investigación utilizó una metodología con enfoque cualitativo, con una técnica de revisión documental, mediante la cual, se realizó una búsqueda exploratoria de documentos, bibliografía en las principales bases de datos nacionales e internacionales, con el fin de comprender y analizar la interacción en el que se producen estos fenómenos geopolíticos y geoestratégicos en el continente antártico, contrastando los hallazgos empíricos con las teorías referentes clásicas y críticas, mediante una investigación descriptiva, permitiendo evaluar el rol geopolítico de Colombia en el marco del poder estratégico que ejercen las potencias sobre la Antártida (Hernández- Sampieri & Mendoza, 2018).

El estudio se enmarca en un enfoque interdisciplinario que articula los campos de la geopolítica, los estudios estratégicos, ciencias sociales para describir los diferentes contextos en los que se ha desarrollado la relación del continente antártico con los Estados involucrados, así como las relaciones internacionales que marcan un curso a los hechos. Se sustenta desde el paradigma interpretativo, integrando el análisis doctrinal, la revisión y la consulta crítica de fuentes institucionales. En este sentido, la metodología implementada alcanza un nivel descriptivo-interpretativo sobre los acontecimientos que rodean la problemática planteada.

El proceso de selección de documentos se realizó para garantizar la rigurosidad científica del análisis geopolítico Antártico. Los criterios de inclusión aseguraron la pertinencia temática al privilegiar fuentes académicas que abordaran específicamente fenómenos geopolíticos y geoestratégicos antárticos, teorías clásicas y críticas de geopolítica. Los criterios de exclusión eliminaron documentos sin respaldo académico, textos carentes de conexión directa con la problemática geopolítica antártica, y aquellas publicaciones que impidieran el contraste teórico necesario para evaluar el poder estratégico de las potencias sobre la Antártida.

Marco teórico: Geopolítica clásica y geopolítica crítica paradigmas teóricos.

El presente documento se orienta en el análisis de la relevancia geopolítica en un escenario globalizado, marcado por problemáticas transnacionales, proyección geoestratégica del poder y la creciente disputa por espacios marítimos y territoriales. En este contexto, se resalta la importancia estratégica de la Antártida para el posicionamiento geopolítico de Colombia, tanto por el potencial de sus recursos como por su incidencia en el ámbito internacional. Para sustentar esta investigación, se construye un marco teórico integrando los postulados de la geopolítica clásica con los enfoques de la geopolítica crítica.

De acuerdo con la afirmación de El Cairo (1993), la geopolítica como campo de estudio ha experimentado una profunda evolución teórica y metodológica desde sus orígenes a finales del siglo XIX hasta el presente. Esta disciplina, orientada al análisis de las relaciones entre geografía, territorio y poder político, ha desarrollado dos corrientes principales que representan visiones epistemológicas contrastantes: la geopolítica clásica y la geopolítica crítica. Ambas escuelas ofrecen marcos interpretativos distintos para comprender las dinámicas estratégicas contemporáneas, siendo fundamentales para esta investigación.

La Geopolítica clásica se caracteriza por su enfoque centrado en el sistema de Estados nacionales entendidos como estructuras políticas fundamentales, permanentes y naturales. Desde esta perspectiva, se asume que el sistema internacional está organizado en torno a Estados soberanos cuyas relaciones y competencias territoriales configuran la política mundial (Cairo, 1993). Esta corriente se fundamenta en la premisa de que el territorio y su geografía son elementos fundamentales para la política internacional, enfocándose en la soberanía, las fronteras y la estrategia territorial.

Las teorías más influyentes de la geopolítica clásica incluyen la Teoría del *Heartland* de Halford Mackinder, que postula que “quien controla Europa del Este controla el Heartland; quien controla el Heartland controla la Isla del Mundo; quien controla la Isla del Mundo controla el mundo” (Arancon, 2020, p.11). Esta teoría identifica el *Heartland* como la región pivote que abarca desde Europa Oriental hasta Siberia, caracterizada por su inaccesibilidad marítima y abundantes recursos naturales (Arancon, 2020).

Continuando en esta línea, Nicholas Spykman desarrolló posteriormente la Teoría del *Rimland*, criticando el determinismo del Heartland y argumentando que “quien controla el Rimland controla Eurasia; quien controla Eurasia controla los destinos del mundo” (Arancon, 2020, p.1). El Rimland representa la franja costera densamente poblada que rodea Eurasia, donde convergen el poder terrestre y marítimo (Rubio PLO, 2023). Por su parte, Alfred Thayer Mahan contribuyó con la Teoría del Poder Naval, estableciendo que el control de las rutas marítimas constituye la base fundamental del dominio global, enfatizando la importancia de la supremacía naval y el control de puntos estratégicos marítimos (Terzago, 2006).

En contraposición con el enfoque clásico, la geopolítica crítica emerge como una corriente que pretende problematizar y desnaturalizar el sistema de Estados, poniendo en evidencia su

carácter (Cairo Carou, 1993). Para esta perspectiva, el sistema estatal no es una realidad eterna ni dada, sino una construcción social e histórica ligada a la expansión de la economía mundo capitalista y las estructuras sociales de coerción.

De esta manera Cairo (1993), plantea que uno de los principales aportes de la geopolítica crítica es la incorporación en el análisis no solo de las estructuras sino también de la acción humana, buscando superar la clásica dicotomía entre ambos. Este enfoque reconoce la multidimensionalidad de la realidad geopolítica: los procesos económicos, políticos, simbólicos, institucionales y culturales están interconectados y no pueden reducirse unos a otros. Además, advierte la necesidad de analizar distintas escalas, desde lo micro hasta lo macro, para evitar determinismos y ofrecer un panorama más completo y flexible de los flujos de poder en el mundo contemporáneo.

Asimismo, la Geopolítica crítica presta especial atención al análisis histórico de los discursos y prácticas estatales, entendiendo que el discurso geopolítico tradicional funciona como una forma de hacer “natural” e incuestionable el orden político vigente. Este giro crítico se fundamenta, en buena medida, en los aportes de autores como Dalby y Tuathail, que formularon la idea de una “teoría crítica de la Geopolítica” que examina cómo un conjunto concreto de prácticas y discursos alcanza dominancia y excluye alternativas, y cómo esas construcciones sociales se imponen y naturalizan (Cairo, 1993). De esta forma, la geopolítica crítica se distancia claramente de los enfoques “realistas” y de las simplificaciones del poder estatal, abriendo la posibilidad de un análisis que atiende los cambios en la producción y reproducción del espacio planetario, integrando dimensiones sociales, culturales y económicas.

Según Cairo (1993) el autor Peter Taylor ha tenido gran influencia, reclamando la reorientación hacia el análisis de sistemas mundiales (*world System Analysis*). Este enfoque

permite analizar a escala global, en donde la localización o características ambientales dejan de ser factores determinantes. Así, el mundo es observado como un sistema espacial (centros, periferias, semiperiferias) interrelacionados entre sí, que cambian al ritmo de los ciclos de auge y crisis a los que está sometida la economía capitalista (p. 204).

Así mismo, Taylor (1981) plantea tres escalas de análisis: la economía-mundo, que corresponde al ámbito de la realidad; la localidad, que se refiere al ámbito de la experiencia; y el Estado-nación, entendido como el ámbito de la ideología. Según el autor, la escala decisiva en el análisis es la de la economía-mundo y no la estatal, debido a dos factores. En primer lugar, aceptar a los Estados como unidades espaciales dadas y basar la teoría y el análisis en ellas implica una falta de imparcialidad en los resultados y favorece a los grupos a los que mejor sirve la actual organización espacial. En segundo lugar, los Estados no pueden compararse como entidades separadas, ya que ello elude o ignora las interacciones básicas que se producen entre ellos (p. 160).

La geopolítica crítica, al fundamentarse en el análisis del discurso y la deconstrucción de las representaciones espaciales, ofrece una herramienta poderosa para visibilizar las relaciones de poder que subyacen en las narrativas geopolíticas hegemónicas. Al cuestionar la aparente objetividad de mapas, fronteras y discursos estatales, esta corriente desmantela los supuestos naturalizados del pensamiento geopolítico clásico y abre espacio para la reflexión sobre cómo se configuran y naturalizan las jerarquías políticas.

Aunque la geopolítica clásica y la geopolítica crítica presentan importantes diferencias en su enfoque y objetivos, ambas comparten un reconocimiento fundamental de la importancia del espacio y las relaciones de poder en el análisis político. Ambas corrientes coinciden en que el estudio del sistema de Estados y sus relaciones externas es central para comprender la dinámica global, reconociendo que estos actores nacionales juegan un papel decisivo en la configuración del

orden mundial. En este sentido, la geopolítica crítica no abandona completamente la tradición estatal de la geopolítica clásica, sino que la asume como punto de partida para luego cuestionar y trascender sus límites, evidenciando una continuidad en la preocupación por las estructuras y las rivalidades geoestratégicas, aunque desde una postura más crítica y reflexiva.

La geopolítica clásica y la crítica ofrecen perspectivas complementarias para comprender y proyectar el rol de Colombia frente al escenario estratégico del continente Antártico. Desde la tradición clásica, se reconoce la relevancia del espacio, la geografía y la posición territorial como factores determinantes en la disputa de poder entre potencias, lo que permite a Colombia analizar las relaciones interestatales y formular estrategias orientadas a posicionarse en un sistema internacional competitivo.

No obstante, la geopolítica crítica amplía este marco al cuestionar las estructuras hegemónicas y al incorporar dimensiones históricas, sociales y económicas que trascienden el Estado-nación, facilitando la inclusión de múltiples actores y escalas en la formulación de políticas. Ambas corrientes coinciden en señalar la importancia estratégica del continente blanco en el sistema mundial, pero mientras la geopolítica clásica enfatiza la rivalidad entre Estados y la distribución del poder global, la geopolítica crítica aporta una visión orientada a la cooperación, la justicia y la sostenibilidad. En conjunto, estas aproximaciones enriquecen la capacidad de Colombia para diseñar estrategias que respondan a esa competencia geoestratégica que tienen las grandes potencias por la Antártida.

Potencias tradicionales, emergentes y regionales: su presencia y posición geoestratégica en la Antártida

La consolidación del rol geopolítico de Colombia sobre la Antártida requiere un abordaje riguroso de las variables sociopolíticas que han incidido en el valor geoestratégico asignado al continente blanco desde la creación del Sistema del Tratado Antártico (STA) en 1959 hasta los hechos más

recientes en materia de tensiones, discusiones y nuevas configuraciones geoestratégicas de los países implicados. En este sentido, el análisis de este capítulo incluye un acercamiento en dos direcciones complementarias. En primer lugar, la delimitación precisa de los principales intereses sobre la Antártida de potencias tradicionales, emergentes y regionales.

En segundo lugar, el establecimiento de una perspectiva comparativa que posibilite la interpretación crítica de cada uno de estos intereses en función de escenarios actuales como el cambio climático, las garantías de seguridad, el control de rutas comerciales y, el acceso y explotación de recursos naturales renovables y no renovables. Una vez establecido este contexto inicial, se puede evaluar el mapa geopolítico de la Antártida y las posibles acciones que cada país emprendería para afianzar su posición geoestratégica y el cumplimiento de sus intereses en un escenario cada vez más cambiante.

Potencias mundiales tradicionales: la disputa del poder global en la Antártida

Después de la II Guerra Mundial, Estados Unidos y la URSS mostraron un creciente interés por el papel geoestratégico que podría desempeñar la Antártida en el marco del conflicto económico e ideológico de la Guerra Fría. Ambas potencias pretendían utilizar a la región como un espacio para la prueba de armas nucleares y la proyección de su propio poder a nivel internacional.

Precisamente, autores como Joyner (1989), Hemmings (2016) y Musto (2018) coinciden en que la elaboración y discusión del Sistema del Tratado Antártico (STA), promovido por Estados Unidos en 1959 para la creación de una zona libre de armas nucleares en este continente, no era un objetivo fundamental dentro de sus planes estratégicos. En su lugar, sus intereses geopolíticos se orientaban hacia la protección de sus derechos a realizar “explosiones nucleares pacíficas”. Sin embargo, circunstancias como la presión ejercida por la India para la internacionalización y desmilitarización de la Antártida debido a los peligros de la carrera armamentística.

Posteriormente, surgieron los reclamos efectuados por Chile, Argentina, Australia y Nueva Zelanda sobre el impacto ambiental de la contaminación radiactiva y el apoyo de la URSS a la prohibición de las explosiones nucleares, acciones que motivaron un cambio en la postura estadounidense que derivó en la búsqueda de un acuerdo que asegurara el uso pacífico de la Antártida a largo plazo. De este modo, el STA contribuyó (durante gran parte del Siglo XX) al establecimiento de una doctrina firme sobre la Antártida con base en la:

- Cooperación internacional en materia de desmilitarización e investigaciones científicas.
- Prohibición de las explosiones nucleares y eliminación de desechos radiactivos en el continente.
- Neutralización de las disputas por soberanía territorial.
- Articulación de otros acuerdos internacionales como la Convención para la Conservación de Recursos Vivos Marinos Antárticos (1980) y el “Protocolo sobre Protección del Medio Ambiente del Tratado Antártico” o “Protocolo de Madrid” (1991).

En este contexto, según Muntean III (2025a, 2025b) y Wired (2025), la posición actual asumida por Estados Unidos frente a la Antártida atraviesa un punto de inflexión, ya que los recortes en el presupuesto (durante la pandemia por Covid-19 y la administración Trump) han impactado en el sostenimiento de los proyectos científicos desarrollados en el continente (no renovación de proyectos), y la modernización de los equipos (reducción y ausencia de buques rompehielos) e instalaciones (retraso en los ajustes de la Base McMurdo) que garantizan la presencia física en el continente. Asimismo, los recientes planes de Rusia (recuperación de la Estación Russkaya, cerrada desde 1990) y China (construcción de una nueva base) en la Tierra de *Mary Bird* suponen un movimiento geopolítico que debilitaría la posición de Estados Unidos en la Antártida.

De hecho, Lukin (2012, 2018) señala que el cambio en la postura geoestratégica actual de Rusia frente a la Antártida se llevó a cabo con la publicación de la “Estrategia para el desarrollo de actividades de la Federación Rusa en la Antártida hasta 2020 y una perspectiva a largo plazo ” en 2010. En este documento, se establece un enfoque integral que se inclina hacia el fortalecimiento de la presencia logística y la evaluación del uso de recursos naturales (pesca, minerales e hidrocarburos) que se encuentran en el continente sin dejar de priorizar los lineamientos establecidos por el STA en cuanto a cooperación internacional, investigación científica y conservación del medio ambiente.

Potencias mundiales emergentes: nuevos actores del poder global en la Antártida

Tanto China como India se posicionan como potencias emergentes en el plano internacional que pretenden hacer valer sus intereses en la Antártida. Para el caso de China, autores como Chen y Liu (2021), Press y Bergin (2022) y Boulèque (2024) subrayan que su posición geoestratégica se basa en una visión pragmática frente a la protección ambiental y el desarrollo de investigación científica. Es decir, desde el núcleo del Estado chino se propone un acercamiento equilibrado entre la conservación de los recursos naturales y la satisfacción de las necesidades humanas.

Sin embargo, el aumento de la capacidad logística y tecnológica de China en la región ha suscitado el cuestionamiento y escrutinio constante de sus actividades por parte de Estados Unidos y sus aliados. En particular, preocupan aspectos relacionados con (*The Guardian*, (2024); Sacks y Dortmans, (2024)):

- El acceso a recursos minerales, dado que funcionarios chinos han expresado en diferentes contextos su interés por los minerales en la Antártida. De hecho, se espera que China realice una solicitud formal para revocar la prohibición de la minería cuando acabe la vigencia del Protocolo de Madrid en 2048.

- La ley de fusión cívico-militar, la cual establece que toda actividad civil debe tener aplicación militar. De modo que la presencia de la red de navegación *BeiDou* en la Antártida podría ser usada con fines de combate.
- La base *Qinling*, cuya capacidad para el uso en inteligencia de señales (SIGINT) puede llevar a cabo el seguimiento de cualquier actividad orbital a nivel mundial.

En suma, las maniobras geopolíticas de China en la Antártida se relacionan con su esfuerzo por asegurar su presencia en el continente e inclinar la balanza de poder de forma paulatina en un escenario futuro de renegociación de sus territorios.

Por otro lado, Nagar Ray, Rao, Kumar, & Mohan (2023) declaran que la posición geoestratégica de la India frente a la Antártida se define por una postura multifacética y abierta que combina los compromisos ambientales adquiridos respecto al STA y la afirmación de sus intereses geopolíticos en el continente.

De este modo, India ha cuestionado reiteradamente la legitimidad de las reclamaciones territoriales ejercidas por otros países mientras que trata de (*Ministry of Earth Science, (2024)*):

- Fortalecer su presencia logística y científica en la Antártida mediante la construcción de una nueva estación de investigación (Maitri-II).
- Instaurar un marco regulatorio que permita el desarrollo de actividades turísticas cumpliendo con los protocolos de conservación del medio ambiente y la mitigación de los impactos.
- Aumentar su participación e influencia en los espacios de discusión del STA. De hecho, la última Reunión Consultiva del STA se llevó a cabo en Kochi, Kerala en 2024.

Potencias regionales: actores con mayor cercanía geográfica a la Antártida

En este grupo destacan Australia, Nueva Zelanda, Argentina y Chile como los países que, si bien no cuentan con una presencia geopolítica de gran peso a nivel internacional, su grado de cercanía geográfica con la Antártida les otorga una ventaja competitiva al momento de manifestar sus intereses en el continente.

En primer lugar, Bray (2016), Young (2021) y Bond & Mortensen (2023) enfatizan que la posición geoestratégica de Australia está delimitada por el uso de una política de negación estratégica de tal forma que el país se opone a cualquier iniciativa en el STA que pueda beneficiar los reclamos territoriales de otros países y, al mismo tiempo, intenta afirmar su propia soberanía en la región (reclama el 42% del territorio del continente).

En este sentido, el sostenimiento del STA aparece como un objetivo de especial importancia para Australia en la medida que este posibilita: La continuidad del desarrollo de la ciencia climática (eje de su política de seguridad), pues la comprensión del cambio climático asegura la planificación estratégica de medidas de mitigación y adaptación estatales. Así como la cooperación científica con países aliados como Estados Unidos, Nueva Zelanda y Alemania.

En lo que respecta a Nueva Zelanda, Brady (2019) y Burton (2022) establecen que su posición geoestratégica frente a la Antártida se apoya en la búsqueda de alianzas significativas que proporcionen seguridad, estabilidad y cooperación multilateral. De este modo, Nueva Zelanda ha construido relaciones profundas con países como Australia y Estados Unidos para mantener la integridad de los mecanismos de gobernanza del STA, por lo que sus intereses son similares a los de Australia en lo que concierne al fortalecimiento de la investigación científica, la conservación de la biodiversidad y el desarrollo de la ciencia climática. Asimismo, los desafíos de mayor envergadura se sitúan en la presencia de Rusia y China como actores con intereses contrapuestos

a Nueva Zelanda y que podrían desplazarla de su posición en la Dependencia de Ross, área que este país ha reclamado con anterioridad.

Por su parte, Memolli (2021) indica que la posición geoestratégica de Argentina frente a la Antártida se define por los reclamos de soberanía (en conflicto con reclamos similares realizados por Chile y Reino Unido) y la necesidad de constituir programas de cooperación y protección ambiental dentro de los lineamientos del STA. No obstante, según García (2024), los recientes avances de China y Rusia en la región requieren de una postura de mayor firmeza que garantice la supervisión de las actividades de los países con presencia en la Antártida, además de la consolidación de los intereses argentinos a través de proyectos científicos propios. Precisamente, Fadda (2025) estima que el mejoramiento de la infraestructura logística (como el Puerto de Ushuaia) y el fortalecimiento de alianzas público-privadas para el desarrollo de tecnologías centradas en los climas extremos, podría funcionar como base para el posicionamiento geopolítico de la Argentina.

De la misma forma que Argentina, Chile reivindica sus lazos geográficos e históricos con la Antártida. De acuerdo con Rogers, Foxall & Henderson (2021) y Vidal (2023) la posición geoestratégica de Chile se caracteriza por una participación activa en el STA con el seguimiento de las principales discusiones y la creación de mecanismos normativos nacionales que permitan la sanción de infracciones ambientales cometidas en el continente y el Océano Austral. A su vez, Chile también se preocupa por el sostenimiento de sus propios intereses geopolíticos con su “Política Antártica Nacional”, que busca la gestión sostenible, la bioseguridad del ecosistema, el posicionamiento de sus reclamos territoriales y el rol del país como puente para actividades científicas y logísticas.

En conclusión, este capítulo se enfocó en un análisis de la posición geoestratégica y los intereses mostrados por las potencias tradicionales, emergentes y regionales frente a la Antártida. En este sentido, las potencias tradicionales, se ubican como plenas defensoras del STA en la medida que esto contribuye a un equilibrio de fuerzas que impiden la explotación de los recursos naturales del continente y el uso de su espacio para la coordinación de actividades militares. Precisamente, las potencias regionales sirven como enlaces de apoyo para la salvaguarda de los intereses de las potencias tradicionales, mientras buscan afirmar sus propios intereses en los espacios de discusión establecidos por el STA.

Finalmente, las potencias emergentes ejercen una presión continua sobre el STA, aunque con perspectivas diferenciadas. En este caso, China e India intentan ganar un mayor y mejor posicionamiento frente a las potencias tradicionales, de modo que sus objetivos a largo plazo se vean satisfechos. En este mismo camino se encuentra Rusia, pues la nueva configuración de la geopolítica mundial (expresada en los desafíos propios de la globalización en el Siglo XXI previamente expuestos) conllevarían posibles cambios en la estructura que sustenta el STA y permitiría el uso racional de los recursos naturales presentes en la Antártida.

Colombia: alcances y desafíos de su posición geoestratégica sobre la Antártida

El estudio pormenorizado de la realidad histórica del STA ha permitido el reconocimiento pleno de las variables sociopolíticas que actualmente conforman el mapa geopolítico de la Antártida. Partiendo de aquí, la definición de la posición geoestratégica de Colombia sobre la Antártida requiere una evaluación de los principios y proyectos que sustentan el Programa Antártico Colombiano (PAC). Por esta razón, el siguiente capítulo tiene como objetivo el seguimiento de las acciones adelantadas por el PAC en el plano internacional de tal forma que sea posible trazar con precisión los propios intereses de Colombia sobre la Antártida y sus desafíos frente a las agendas

impulsadas por los programas Antárticos de potencias tradicionales, emergentes y regionales en el ámbito mundial.

Historia del Programa Antártico Colombiano (PAC) y su articulación con el STA

La historia de Colombia en la Antártida ha estado marcada por un ascenso progresivo en las actividades destinadas a aumentar su presencia en el continente. De acuerdo con la Comisión Colombiana del Océano (2014) y Sánchez (2018), los intereses de Colombia sobre la Antártida inician con su vinculación como miembro adherente no consultivo del STA en 1989 y el establecimiento de la Comisión Nacional de Asuntos Antárticos en 1990.

Sin embargo, los intentos por cristalizar su presencia en el continente se vieron realizados hasta 2014 con la creación del PAC y la “Agenda Científica Antártica (ACA) (2014-2035)”, que fija unos objetivos coherentes con los lineamientos del STA:

- Fortalecer la investigación en ciencias Antárticas. Este grupo engloba proyectos científicos en el área de biología marina, geografía, estudios climáticos, oceanografía, cartografía, etc.
- Planificar un mayor número de expediciones en el continente. Hasta el momento, se han realizado un total de 11 expediciones entre 2014 y 2025.
- Proteger y conservar el ecosistema presente en el continente a través de la observación continua de los efectos del cambio climático en su equilibrio.
- Aprovechar racionalmente los bio recursos teniendo en cuenta los marcos normativos acordados por el STA.
- Incentivar la cooperación internacional con presencia en el continente. Esto incluye el intercambio de conocimientos técnicos y científicos, así como el intercambio de personal para la transferencia conjunta de capacidades y experiencias.

En lo que concierne a los desafíos que debe afrontar Colombia para garantizar la continuidad del PAC en un contexto geopolítico cambiante, Sánchez (2018), Torres (2022) y Conde (2022) sugieren la necesidad de prestar especial atención a:

- La financiación de los diversos proyectos de investigación situados en el continente. En este caso, hace falta una mayor coordinación interagencial del Estado para obtener y asignar una base presupuestaria suficiente. Por ejemplo, Colombia no tiene una base propia a pesar de los intentos realizados por asegurar una, razón por la cual debe organizar sus expediciones en función de la disponibilidad de otros países que sí cuentan con bases propias como Chile, Argentina, Ecuador, Brasil y Estados Unidos. Asimismo, Colombia al inicio de las expediciones acondicionó un buque de uso militar para poder realizar investigaciones científicas y hasta el año 2022 puso en servicio un buque construido con capacidad polar para desarrollar dichas actividades. De hecho, esta situación representa una clara desventaja, si se compara con los programas impulsados por Estados Unidos o China, potencias que en este momento están aumentando su presencia en el continente mediante modernización o construcción de nuevas bases, y el despliegue de equipos o grupos de investigación más robustos.
- La protección y acceso a activos estratégicos, pues los lineamientos del STA en torno al desarrollo sostenible en la Antártida podrían cambiar en el mediano o largo plazo. Si Colombia no logra concretar su presencia activa en el continente, podría no tener participación en las discusiones y acuerdos para la explotación racional de sus recursos naturales en el ámbito de la pesca, minería e hidrocarburos, cuyas tensiones ya han sido comentadas y evaluadas en el capítulo anterior. Esta situación

también representa una clara desventaja frente a Rusia, China e India, que se están posicionando en territorios estratégicos para tener accesibilidad a recursos actuales como la pesca o rutas marítimas, y potenciales como minerales e hidrocarburos en caso de revocarse la prohibición sobre su explotación.

Consideraciones sobre el posicionamiento geoestratégico de Colombia sobre la Antártida y frente a los países con presencia en el continente

Colombia ha enfocado su energía en la cimentación de 4 elementos distintivos que representarían el fortalecimiento de su rol geopolítico a nivel internacional: 1. Colombia como miembro consultivo del STA. 2. La gestión de una base científica conjunta. 3. La investigación y cooperación científica internacional. 4. La participación de la Armada Nacional en labores de sostenimiento.

En cuanto a la posibilidad de Colombia como miembro consultivo de la STA, Forero & Zuluaga (2022) plantean que existe una hoja de ruta sólida para alcanzar este nombramiento en el corto o mediano plazo. Dentro de las acciones de mayor pertinencia resaltan:

- La asistencia ininterrumpida a la Reuniones Consultivas del Tratado Antártico y las Reuniones de Administradores de Programas Antárticos Latinoamericanos desde 2012 gracias a la intervención del Ministerio de Relaciones Exteriores.
- La actualización de la Política Nacional del Océano y los Espacios Costeros (PNOEC) por parte del CCO en 2017, el cual incluye un segmento dedicado a los asuntos Antárticos como área de interés nacional.
- El reconocimiento de Colombia como miembro observador del Consejo de Administradores del Programas Antárticos Nacionales en 2021 debido a la gestión

del PAC. En este organismo se acuerdan proyectos para el desarrollo y promoción de buenas prácticas para la investigación científica en la Antártida.

- El reconocimiento de Colombia como miembro cooperante de la Convención para la Conservación de los Recursos Vivos Marinos Antárticos (CCRVMA) en 2023 a través de la Autoridad Nacional de Acuicultura y Pesca (AUNAP) y el Ministerio de Relaciones Exteriores.
- El reconocimiento de Colombia como miembro pleno del Comité Científico de Investigación de la Antártida (SCAR) en 2024, lo que supone una incidencia directa en la toma de decisiones sobre la estructura y dirección de proyectos de investigación científica, formulación de políticas de SCAR y la admisión de nuevos miembros.

En su conjunto, estas acciones revelan el cumplimiento de varios de los requisitos que se necesitan para obtener el estatus consultivo. Sobre todo, aquellas relacionadas con la descripción de proyectos y actividades científicas realizadas en los últimos 10 años previos a la solicitud y la planificación y ejecución progresiva de una agenda de gobernanza Antártica dentro de un marco estatal que procura la cooperación internacional y el acatamiento de las regulaciones dispuestas por el STA.

Por otra parte, el proyecto de una base conjunta colombiana en la Antártida se mantiene como un objetivo a largo plazo. De acuerdo con Tovar, Ocampo, Romero & Conde (2022), el PAC señala que el establecimiento de una base colombiana en el continente parte de tres aspectos a saber:

- El análisis de las características físicas, técnicas y logísticas priorizadas por países que ya poseen bases propias. Al respecto, destacan características de diseño como

la versatilidad, confort, sensibilidad, disponibilidad de agua dulce, rendimiento, optimización de los recursos, cumplimiento ambiental y resistencia a fenómenos meteorológicos diversos.

- Los estudios académicos realizados por investigadores colombianos sobre las condiciones necesarias para la construcción de una base en la Antártida. Aquí se tienen en cuenta factores como ubicaciones alternativas, gestión de recursos humanos, costos operativos, experiencias de otros países latinoamericanos, materiales de edificación y finalidad de la misión científica que se llevaría a cabo.

Si bien la base como tal permanece como un proyecto lejano, la reciente colaboración entre Colombia y Chile durante la planificación y ejecución de la XI Expedición a la Antártida implica un gran paso hacia adelante para el aprendizaje centrado en la infraestructura tecnológica y el desarrollo científico necesario para la edificación de dicha base. Además, su posible ubicación en la Isla Livingston supone un escenario de futura cooperación internacional debido a la proximidad de las bases de Bulgaria y España.

A su vez, la investigación y cooperación científica internacional se ha convertido en una de las principales banderas del PAC. En este sentido, el informe de aplicación para el reconocimiento de Colombia como miembro pleno de SCAR (2024), señala que el PAC ha adelantado 92 proyectos de investigación y la participación de 5 instituciones estatales de carácter académico o científico para un balance de:

- 32 proyectos de investigación en ciencias de la vida y 19 en ciencias físicas en los últimos 10 años.

- Los proyectos de investigación se inclinan hacia temas como biodiversidad y organismos antárticos, ecosistemas antárticos, seguridad operacional, y ciencias sociales en la Antártida.
- Los proyectos de investigación con mayor repercusión a nivel internacional se enfocan en el estudio del desprendimiento y balance de masas de hielo en la Isla Rey Jorge, biodiversidad y condiciones oceanográficas en el estrecho de Gerlache, procesos sedimentarios en bahías y fiordos costeros antárticos, composición estructural de la comunidad planctónica antártica, cambio climático en la Antártida y su influencia en el fenómeno del Niño en el Pacífico, entre otros.
- La firma de acuerdos de transferencia y colaboración científica y educativa con países como Chile, Perú, Bulgaria y Uruguay. Así como la creación de redes de intercambio de información científica en países como Argentina, Brasil, Bulgaria, Chile, China, Corea del Sur, Ecuador, España, Estados Unidos, Italia, Japón, Perú, Polonia, Reino Unido y Uruguay.

En suma, el posicionamiento científico es un elemento prometedor para los intereses geoestratégicos de Colombia en la medida que el abordaje interdisciplinar de la Antártida conlleva la obtención de información de alto valor en ámbitos relevantes para la agenda de sostenibilidad global como los ciclos asociados al cambio climático y su impacto en la biodiversidad, estrategias de conservación frente a la actividad humana contaminante, la caracterización del potencial de los biorecursos, y el reconocimiento de las condiciones geológicas, oceanográficas y meteorológicas del continente.

Finalmente, la participación de la Armada Nacional en labores logísticas corresponde con un aumento en el desarrollo de las capacidades técnicas y tecnológicas necesarias para garantizar

la presencia de Colombia en la Antártida. De esta forma, Rivera (2022), sostienen que la Armada de la República de Colombia (ARC) ha jugado un papel central en la consolidación de los intereses nacionales en la Antártida mediante:

- El posicionamiento geopolítico de Colombia con el uso de la diplomacia científica. Así, la designación de miembros de la Armada República de Colombia (ARC) para la realización de visitas a las estaciones científicas y buques de investigación de países con presencia activa en la Antártida ha permitido tanto el aprendizaje de capacidades y experiencias como el reconocimiento de Colombia en el marco de actividades del STA.
- La promoción de capacidades propias, conjuntas y combinadas, dado que la amplia experiencia de la ARC en el contexto antártico ha devenido en la transferencia de sus conocimientos a otras entidades del Estado colombiano o países amigos en navegación en condiciones extremas, recopilación y uso de datos oceanográficos, procesos de buceo, soldadura en aguas gélidas, elaboración de cartas náuticas, formación de personal, apoyo logístico y construcción de plataformas para investigación científica.

En conclusión, este capítulo logró un acercamiento a los principales aspectos que constituyen los objetivos alcanzados por el PAC y una perspectiva comparativa de dichos objetivos respecto a los movimientos geopolíticos de las potencias tradicionales, emergentes y regionales con presencia en la Antártida. En este sentido, Colombia presenta una serie de desventajas que se concentran en la falta de financiación del PAC, la incapacidad para garantizar la protección y acceso a activos estratégicos en la Antártida y la ausencia de una identidad geopolítica antártica bien definida. Cada uno de estos factores reduce sus posibilidades en cuanto a posicionamiento

geoestratégico en la medida que depende de la mediación de otros países con una presencia firme en el continente para afirmar sus propios intereses.

Sin embargo, también es posible subrayar que Colombia posee un potencial sólido que puede medirse en hechos como el aumento del desarrollo de proyectos de investigación a través de la diplomacia científica, la capacidad logística alcanzada por la ARC, el plan de una base colombiana en la Antártida y la posibilidad de alcanzar el estatus consultivo en el STA (estos dos últimos de suma importancia). En este contexto, la gobernanza Antártica de Colombia es:

- Más lejana de potencias emergentes como China e India. De esta forma, la carrera colombiana por ampliar su presencia en la Antártida supone un intento por afianzar su posición frente a estos actores.
- Más cercana a los procedimientos, objetivos y políticas de potencias tradicionales como Estados Unidos, la UE y Reino Unido. Precisamente, Estados Unidos resalta la importancia de Latinoamérica para ejercer presencia geopolítica en el continente.
- Mucho más cercana a potencias regionales como Argentina, Chile, Australia y Nueva Zelanda. Con estos países, Colombia puede llegar a compartir una posición geoestratégica de mediano alcance, por lo que es imperativo seguir estrechando lazos, principalmente con Argentina y Chile.

Colombia entre el interés científico y la geopolítica global: Estrategias y Desafíos Geopolíticos Frente a la Proyección de Potencias en la Antártida

Desde un aspecto geopolítico, para el estado Colombiano la Antártida debe verse como una prospectiva en el corto y mediano plazo buscando maximizar su influencia tanto en el tema científico, ambiental y diplomático, de igual forma, desde la perspectiva geoestratégica es fundamental la proyección del poder naval, al considerar el territorio Antártico como una posición

Escuela Superior de Guerra “General Rafael Reyes Prieto”

Bogotá D.C., Colombia

de ultramar, en inicio fortaleciendo las capacidades ya adquiridas en temas específicos de operación en ambientes gélidos y como soporte operacional y logístico al desarrollo de las expediciones científicas a dicho continente (Rios & Guzman, 2021).

La consolidación de una presencia efectiva en el continente Antártico se vuelve fundamental para comprender y aprovechar las conexiones que Colombia tiene con ese territorio. Un ejemplo notable es el estudio de las grandes migraciones de las ballenas jorobadas que nacen en el Pacífico colombiano y viajan hasta múltiples áreas de alimentación en la Antártida. Estas migraciones son un testimonio claro de la interdependencia entre las aguas colombianas y la Antártida (P.A.C, 2014).

El posicionamiento de Colombia en la Antártida adquiere un rol trascendental, ya que implica la proyección de influencia y la consolidación de intereses nacionales en un contexto global. Al establecer una presencia sólida en la Antártida, Colombia se posiciona estratégicamente como un actor preponderante en la toma de decisiones y la configuración de políticas relacionadas con este territorio.

El fortalecimiento de la participación de Colombia en el Sistema del Tratado Antártico refuerza su papel como actor de peso en los debates y acuerdos internacionales sobre el uso sostenible de los recursos Antárticos, la preservación del medio ambiente y la gobernanza de esta región. Esto implica establecer alianzas estratégicas con otros Estados miembros del STA y promover la cooperación multilateral en la investigación científica, la protección ambiental y el desarrollo sostenible de la Antártida (Comité Técnico Nacional de Asuntos Antárticos, 2014).

Además, la participación activa de Colombia en los escenarios internacionales Antárticos contribuye a fortalecer su imagen y reconocimiento como un Estado comprometido con la conservación de la biodiversidad y la protección de los ecosistemas marinos. Esto tiene un impacto

político significativo, ya que permite proyectar una imagen de responsabilidad y liderazgo en temas ambientales a nivel mundial (Comité Técnico Nacional de Asuntos Antárticos, 2014).

No obstante, Colombia carece de un marco estratégico robusto que articule estos intereses con la realidad de la competencia global. Aquí se abre un espacio de reflexión sobre cómo posicionarse frente a EE. UU. y China.

La relación histórica con EE. UU. y como socio global de la OTAN Global, configuran a Colombia como un aliado clave de la política estadounidense en el hemisferio occidental (Tickner, 2020). En la Antártida, esta afinidad puede traducirse en cooperación científica, acceso a infraestructura y respaldo diplomático para fortalecer su estatus dentro del Tratado. Sin embargo, una alineación acrítica implica riesgos. Podría marginar a Colombia de iniciativas Chinas de cooperación polar, limitar su margen de maniobra diplomática en foros multilaterales y generar tensiones con socios regionales que buscan equilibrar relaciones con ambas potencias (Cepeda, 2023).

En cuanto a China ha mostrado interés en sumar socios latinoamericanos a su agenda polar, ofreciendo becas, misiones conjuntas y financiamiento para investigación. Para Colombia, esta vía puede acelerar el desarrollo de capacidades logísticas y científicas (Lanteigne, 2020). Sin embargo, aceptar este respaldo sin salvaguardas puede exponer al país a la crítica de alinearse con una potencia que desafía abiertamente las reglas vigentes, generando tensiones en EE. UU.

El reto, entonces, radica en aprovechar la cooperación China sin comprometer la coherencia con el régimen internacional Antártico, basado en la no militarización y la primacía de la ciencia. Asimismo, Colombia podría liderar iniciativas de diplomacia científica, promoviendo proyectos trilaterales que incluyan a EE. UU. y China, siempre bajo la premisa de respetar el espíritu del Tratado Antártico: la paz y la cooperación internacional.

Una estrategia más equilibrada consiste en fortalecer la cooperación Sur-Sur con otros países latinoamericanos con experiencia polar: Chile, Argentina, Uruguay y Brasil. Estos países, además de ser miembros consultivos, cuentan con bases operativas y trayectorias consolidadas. Para Colombia, profundizar estos vínculos puede ofrecer una plataforma de aprendizaje y proyección conjunta, disminuyendo la dependencia de Washington o Pekín (Cepeda, 2023).

El punto de partida para cualquier proyección geopolítica en la Antártida es la ciencia. Colombia debe incrementar la inversión en expediciones, formación de investigadores y adquisición de nuevas tecnologías en ambientes polares. Al robustecer su comunidad científica, el país ganará legitimidad para aspirar a ser miembro consultivo, paso crucial para influir en la toma de decisiones (Ramirez, 2020).

Es por intermedio de sus organismos estatales como el Ministerio de Relaciones Exteriores, el Ministerio de Defensa, instituciones como la Armada de Colombia, la Fuerza Aeroespacial de Colombia y la academia donde se debe gestar una política polar interinstitucional que defina claramente los intereses nacionales en la Antártida, identificando aliados estratégicos y estableciendo una hoja de ruta a los objetivos de desarrollo sostenible

Colombia puede ejercer un rol constructivo impulsando la modernización del Sistema del Tratado Antártico, promoviendo normas más claras sobre bioprospección, cambio climático y turismo polar. Esta postura activa permitirá visibilizar su compromiso con la gobernanza global, incrementando su influencia como potencia media responsable. En suma, el desafío para Colombia no radica en elegir bando, sino en diseñar una estrategia propia, informada y audaz, que convierta su relativa debilidad polar en una oportunidad de cooperación y liderazgo. Este es, sin duda, un paso necesario para consolidar su madurez geopolítica en el siglo XXI.

La Antártida representa tanto un laboratorio planetario como un tablero geopolítico en transformación. Colombia, al articular su vocación científica con una estrategia geopolítica inteligente, tiene la oportunidad de fortalecer su rol regional y posicionarse como actor relevante en el sistema internacional. Para ello, es necesario trascender la visión reactiva y asumir una postura propositiva, que entienda al continente blanco no como un escenario lejano, sino como parte integral de su política exterior.

En conclusión, este capítulo logra subrayar el rol que debe tener Colombia al poseer un potencial sólido que puede medirse en hechos como el aumento del desarrollo de proyectos de investigación a través de la diplomacia científica, la capacidad logística alcanzada por la ARC-FAC y diferentes órganos del estado comprometidos con el PAC, el plan de una base colombiana en la Antártida y la posibilidad de alcanzar el estatus consultivo en el STA (estos dos últimos de suma importancia). En este contexto, la gobernanza Antártica de Colombia es de ampliar su presencia en dicho continente afianzando su posición frente a los diferentes actores influyentes en la Antártida.

Conclusiones

La presente investigación ha demostrado que el rol geopolítico de Colombia frente al contexto de poder estratégico entre las potencias sobre el continente Antártico se caracteriza por una posición de potencia regional emergente con capacidades limitadas, pero en ascenso, que debe navegar estratégicamente entre las dinámicas de competencia geopolítica global.

El análisis confirma que la Antártida ha experimentado una transformación fundamental en su valor geoestratégico durante el siglo XXI. El continente blanco ha evolucionado de ser percibido como un espacio de paz y ciencia hacia un territorio con potencial para la explotación económica, generando nuevas tensiones y desafíos mundiales. Esta transformación ha sido

impulsada por el cambio climático y las diferentes crisis económicas globales, La creciente rivalidad geopolítica entre Estados Unidos y China, hacen que el continente blanco cobre ese valor geoestratégico para las diferentes naciones del mundo.

La investigación revela patrones distintos en las estrategias Antárticas de las grandes potencias: Estados Unidos y Potencias Tradicionales: Mantienen una postura defensiva del *statu quo*, promoviendo la preservación del STA como mecanismo de equilibrio de poder. Sin embargo, enfrentan desafíos presupuestarios y de infraestructura que limitan su capacidad de respuesta. China como Potencia Emergente: Adopta una estrategia de expansión gradual combinando cooperación científica con posicionamiento estratégico a largo plazo, preparándose para posibles cambios en la gobernanza Antártica post-2048. Potencias Regionales Sudamericanas como Argentina y Chile mantienen reclamos territoriales históricos mientras buscan equilibrar la influencia de potencias extrarregionales a través de la cooperación regional.

La Antártida representa para Colombia tanto un desafío como una oportunidad histórica para proyectar su poder e influencia internacional más allá de sus fronteras tradicionales. Como frontera relativamente inexplorada de la humanidad, el continente Antártico ofrece espacios para que países como Colombia implementen acciones concretas para proyectar el desarrollo de intereses estatales hacia otras latitudes.

El éxito de esta proyección geopolítica dependerá de la capacidad del Estado colombiano para mantener una visión estratégica de largo plazo, asegurar recursos sostenibles y construir alianzas efectivas que maximicen su influencia relativa en el sistema Antártico. En un contexto de creciente competencia geopolítica global, la Antártida ofrece a Colombia la posibilidad de consolidarse como una potencia media relevante en la gobernanza de los espacios globales comunes.

El estudio demuestra que, aunque Colombia enfrenta limitaciones significativas en términos de recursos y presencia física, su posición geográfica única, capacidades técnicas crecientes y liderazgo diplomático emergente le proporcionan las herramientas necesarias para desempeñar un rol geopolítico significativo en el futuro del continente Antártico. El momento actual representa una ventana de oportunidad crítica que el país debe aprovechar estratégicamente para asegurar su lugar en las decisiones que determinarán el destino de la Antártida en las próximas décadas.

Referencias

- Cairo Carou, H. (1993). Elementos para una geopolítica crítica: tradición y cambio en una disciplina maldita. *Ería. Revista Cuatrimestral de Geografía*, 195-213
<https://reunido.uniovi.es/index.php/RCG/article/view/1153>
- Arancon, F. (2020). Teoría del Heartland: la conquista del mundo. *El Orden Mundial.*, 1 - 12.
<https://geoestrategia.eu/images/stories/Documentos10/Teoria%20del%20Heartland.pdf>
- Arpi, B., & Press, A. (2021). ¿Es posible que la competencia entre las grandes potencias en el Atlántico Sur se traslade a la Antártida? *Anuario en Relaciones Internacionales del IRI.*
<https://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/129227>
- Barrero Barrero, D. (2022). La importancia de la Antártida para Colombia. Geopolítica, *Ciencia y Global Common* (1). (ESDEG, Ed.). <https://doi.org/10.25062/9786287602199>
- Bond, I., & Mortensen, J. (2023). B The changing value of Antarctica to Australia’s security policy. *Australian Journal of International Affairs*, 77(3), 299-316.
<https://www.tandfonline.com/doi/full/10.1080/10357718.2023.2216139>
- Boulègue, M. (2022). Russia and China in Antarctica and the Southern Ocean: Implications for the Five Eyes. *Sea Power Centre Australia*, 1-23.
<https://seapower.navy.gov.au/sites/default/files/2023-03/Russia%20and%20China%20in%20Antarctica%20and%20the%20Southern%20Ocean.pdf>
- Boulègue, M. (09 de octubre de 2024). While Russia Spoils, China Contests: Fragmented Antarctic Geopolitics and the Future of the Antarctic Treaty System. *The Jordan Center for the Advanced Study of Russia*: <https://jordandrussiacenter.org/blog/while-russia-spoils-china-contests-fragmented-antarctic-geopolitics-and-the-future-of-the-antarctic-treaty-system>

Brady, A. M. (2019). Climate Change: Antarctic Geopolitics and the Implications for New

Zealand Foreign Policy. *Small states and the changing global order: New Zealand faces the future.*, 253-270. https://link.springer.com/chapter/10.1007/978-3-030-18803-0_15

Bray, D. (2016). The geopolitics of Antarctic governance: sovereignty and strategic denial in

Australia’s Antarctic policy. *Australian Journal of International Affairs*, 70(3), 256-274. <https://www.tandfonline.com/doi/abs/10.1080/10357718.2015.1135871>

Burton, J. (2022). New Zealand’s Foreign and Security Policy in Antarctica: Small States,

Shelter Seeking, and the Changing Polar Landscape. *Polar Cousins*, 227., 240-256.

https://library.oapen.org/bitstream/handle/20.500.12657/60278/1/9781773853895_OA.pdf#page=240

Comisión Colombiana del Océano [CCO]. (2024, agosto 28). *Colombia es aceptada como*

miembro pleno del SCAR. Comisión Colombiana del Océano.

<https://cco.gov.co/colombia-es-aceptada-como-miembro-pleno-del-scar/>

Cepeda, C. (2023). *Los retos de Colombia sobre la diplomacia de defensa en el marco de los*

escenarios internacionales: OTAN y Consejo de Seguridad ONU. Transición del orden mundial: impactos en las estrategias de seguridad y defensa en Colombia y la región., 369.

https://d1wqtxts1xzle7.cloudfront.net/111736798/TRANSICION_DEL_ORDEN_MUNDIAL ESTRATEGIA-libre.pdf?1708656960=&response-content-disposition=inline%3B+filename%3DLa_Globalizacion_de_los_Problemas_Ambien.pdf&Expires=1752506770&Signature=QLwoNI2MkDQ6AVxAXtV1

Chen, J., & Liu, N. (2021). China y el Protocolo de Madrid, pasado, presente y futuro. *Asuntos Antárticos*, 8, 59–68. <https://antarcticaffairs.org/wp-content/uploads/2023/11/04-DIC-2021-Journal-ESP-WEB.pdf>

Comisión Colombiana del Océano. (2014). *Agenda Científica Antártica de Colombia 2014-2035*. Bogotá: Comisión Colombiana del Océano.
<https://babel.banrepcultural.org/digital/collection/p17054coll1/id/5/>

Conde, J. H. (2022). La Antártida desde la dimensión científica: Importancia para el Estado colombiano. En D. Y. Barrero (Ed.), *La importancia de la Antártida para Colombia: Geopolítica, ciencia y global common* (pp. 143–163). Editorial Escuela Superior de Guerra “General Rafael Reyes Prieto”.
<https://esdeglibros.edu.co/index.php/editorial/catalog/view/169/197/2513>

Elia, G. (3 de marzo de 2025). The Race to Antarctica. Obtenido de WGI World:
<https://www.wgi.world/the-race-to-antarctica/>

Espinel Bermudez, J. (2017). Colombia en el continente blanco. *Ensayos sobre Estrategia Marítima*, 2(5), 81 - 91. doi:10.25062/2500-4735.515.

Fadda, G. (04 de marzo de 2025). La Antártida Argentina: Soberanía, Geopolítica y Comercio Exterior. *Mercojuris*: <https://mercojuris.com/la-antartida-argentina-soberania-geopolitica-y-comercio-exterior-mgter-gustavo-fadda/>

Fernández Alonso, D. (2020). Importancia geoestratégica de la Antártida en la geopolítica del Atlántico Sur. *Revista política Internacional*.
<https://portal.amelica.org/ameli/journal/332/3322699003/html/>

Forero, J. C., & Zuluaga, P. L. (2022). Colombia como Estado consultivo en el Tratado Antártico. En D. T. Barrero (Ed.), *La importancia de la Antártida para Colombia*:

Geopolítica, ciencia y global common (pp. 13–29). Editorial Escuela Superior de Guerra
“General Rafael Reyes Prieto”.

<https://esdeglibros.edu.co/index.php/editorial/catalog/download/298/244/4079?inline=1>

Gamba, V. (2013). Reflexiones sobre el valor geoestratégico de la Antártida en el Siglo XXI.

Boletín del Centro Naval, 836., 259-266. <https://centronaval.org.ar/boletin/BCN836/836-GAMBA.pdf>

García, R. (20 de Noviembre de 2024). La Antártida, foco de creciente atención geopolítica.

Obtenido de Clarín: https://www.clarin.com/opinion/antartida-foco-creciente-atencion-geopolitica_0_vsumGYxJzS.html?srsIid=AfmBOoqfclvPFKIWge0rwmlf4aYJhVSqTMpBrCdHZKzN1pgevqeacsah

Giordano, V. (2023). La importancia estratégica y geopolítica de las Islas Malvinas y la Antártida para Argentina. Universidad de Belgrano.

<https://unitesi.unipv.it/bitstream/20.500.14239/27561/1/Giordano%20F%20Valentina%20-%20TESINA%20RRII%20>

Hermings, A. (2016). The 1959 Antarctic treaty and subsequent Antarctic treaty system.

History Lessons for the Arctic: What International Maritime Disputes Tell Us about a New Ocean, Center for Strategic and International Studies and Brz, 38-50.

<https://www.jstor.org/stable/pdf/resrep23130.8.pdf>

Hernández- Sampieri, R., & Mendoza, C. P. (2018). *Metodología de la investigación: Las rutas cuantitativas, cualitativa y mixta*. (M. H. México, Ed.) Ciudad de México.

<https://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=5A2QDwAAQBAJ&oi=fnd&pg=PP1&dq=hern>

Hogan, L. (17 de febrero de 2024). As China ramps up its presence in Antarctica, analysts say

Australia is 'asleep at the wheel'. *ABS NEWS*: <https://www.abc.net.au/news/2024-02-18/china-s-new-antarctic-station-qinling-in-antarctica-australia/103464840>

Jiménez, E., De la Iglesia, P., Revenga, B., & Samper, V. (2022). Estados Unidos-China, rivalidad por la hegemonía mundial. *Boletín Económico de ICE*, 3149-3150.

<https://www.revistasice.com/index.php/BICE/>

Johnson, C. (16 de septiembre de 2024). Australia needs a year-round runway on Antarctica. *The Strategist ASPI*: <https://www.aspistrategist.org.au/australia-needs-a-year-round-runway-on-antarctica/>

Joyner, C. (1989). Nonmilitarization of the Antarctic: the interplay of law and geopolitics. *Naval War College Review*, 42(4), 83-104. <http://www.jstor.org/stable/44637112>

Lukin, V. (2012). Long-term strategy of Russia's activity in the Antarctic. *Ukrainian Antarctic Journal*, 399-405. <http://uaj.uac.gov.ua/index.php/uaj/article/view/329>

Lukin, V. (2018). Russia's Antarctic Strategy. *East View Press* 6(2), 55-73.

<https://www.eastviewpress.com/russias-antarctic-strategy/>

Memolli, M. (2021). Los desafíos antárticos de la Argentina en el siglo XXI. *Ciencia, Tecnología y Política*, 4(6), 2-11.

<https://revistas.unlp.edu.ar/CTyP/article/view/12067/10943>

Muntean III, W. (15 de enero de 2025a). Antarctica in the U.S. – China Rivalry: Prospects and Challenges. *Interview with William Muntean. WGI World*:

<https://www.wgi.world/antarctica-in-the-u-s-china-rivalry-prospects-and-challenges-interview-with-william-muntean/>

- Muntean III, W. (18 de ABRIL de 2025b). What Can the United States Do to Counter Growing Chinese and Russian Influence in Antarctica? *Center for Strategic and International Studies (CSIS)*: <https://www.csis.org/analysis/what-can-united-states-do-counter-growing-chinese-and-russian-influence-antarctica>
- Musto, R. (2018). Cold calculations: The United States and the creation of Antarctica’s atom-free zone. *Diplomatic History*, 42(4), 640-668. <https://www.jstor.org/stable/27199054>
- Nagar, S., Ray, Y., Rao, R., Kumar, A., & Mohan, R. (2023). International collaboration-An indispensable tool for Antarctic research: Status report of India's endeavours on the icy continent. *Polar Science*, (38), 32-9. <https://www-sciencedirect-com.mindefensa.basededatosezproxy.com/search?q=International%20collaboration-%20An%20indispensable%20tool%20for%20Antarctic%20research%3A%20Status%20report%20of%20India%27s%20endeavours%20on%20the%20icy%20continent>
- Press, A. J., & Bergin, A. (2022). Coming into the Cold: China’s interests in the Antarctic. *Australian Journal of International Affairs*, 76(3), 340-358. <https://doi.org/10.1080/10357718.2022.2057921>
- Ramirez, W. (2020). Colombia en la Antártida: aproximaciones a una investigación científico/social Un llamado a la academia/estado/sociedad. *Boletín Redipe*, 9(12), 196-213. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8116573>
- Rios, W., & Guzman, N. (2021). Importancia geopolítica de la Antártida y la Prospectiva del programa Antártico Colombiano. *Revista de estrategia Naval*, 55-67. <https://esdeguelibros.edu.co/index.php/editorial>
- Rivera, S. (2022). Contribución de la Armada Nacional al interés estratégico del Estado colombiano en la Antártida. En D. Barrero & M. Tovar (Eds.), *La importancia de la*

Escuela Superior de Guerra “General Rafael Reyes Prieto”
Bogotá D.C., Colombia

- Antártida para Colombia: Medio ambiente, seguridad internacional y contribución militar* (pp. 141–161). Editorial Escuela Superior de Guerra “General Rafael Reyes Prieto”. <https://esdeglibros.edu.co/index.php/editorial/catalog/view/168/193/2519>
- Rogers, J., Foxall, A., & Henderson, M. (2021). *Chile and the Southern Hemisphere: Antarctica in Transition*. Santiago: AthenaLab., 12-57. <https://athenablab.org/wp-content/uploads/2020/09/Chile-and-southern-hemisphere-Antarctic-in-transition-ENG.pdf>
- Rubio PLO, A. R. (2023). El dominio de Eurasia y la geopolítica de Nicholas Spykman. *Cuadernos de Pensamiento Político*, 2023, no 79, 112 - 117. <https://www.jstor.org/stable/27235088>
- Sacks, B., & Dortmans, P. (11 de Abril de 2024). What Are China's Long-Term Antarctic Ambitions? *RAND*: <https://www.rand.org/pubs/commentary/2024/04/what-are-chinas-long-term-antarctic-ambitions.html>
- Sanchez, W. A. (2018). An overview of Colombia’s Antarctic programme. *The Polar Journal*, 8(2), 386-396. <https://www.tandfonline.com/doi/abs/10.1080/2154896X.2018.1541565>
- Ministry of Earth Sciences, (21 de Mayo de 2024). India to facilitate the first-ever focused working group discussions on Antarctic tourism at the 46th Antarctic Treaty Consultative Meeting (ATCM) in Kochi. <https://www.pib.gov.in/PressReleaseIframePage.aspx?PRID=2021213>
- Sukhankin, S. (4 de septiembre de 2024). Will Russia violate the Antarctic Treaty? *The Interpreter*: <https://www.lowyinstitute.org/the-interpreter/will-russia-violate-antarctic-treaty>

Taylor, P. (1981). Political geography and the world-economy. In A. Burnett & P. Taylor (Eds.), *Political studies from spatial perspectives* (pp. 157–172). John Wiley & Sons.

Terzago, J. (2006). Mahan, A. t. Alfred Thayer Mahan (1840-1914), contraalmirante us navy, su contribución como historiador, estratega y geopolítico. *Revista de Marina Chile*, 47 - 64.
<https://revistamarina.cl/revistas/2006/1/terzago.pdf>

The Guardian. (01 de noviembre de 2024). ‘Very bad precedent’: China and Russia team up to undermine krill fishing restrictions in Antarctica. *The Guardian*:
<https://www.theguardian.com/environment/2024/nov/02/china-russia-team-up-krill-fishing-restrictions-antarctica>

Torres, E. (2022). Colombia: Intereses y objetivos nacionales en el Sistema del Tratado Antártico. En D. Y. Barrero (Ed.), *Colombia: Intereses y objetivos nacionales en el Sistema del Tratado Antártico* (pp. 85–106). Editorial Escuela Superior de Guerra “General Rafael Reyes Prieto”.
<https://esdeglibros.edu.co/index.php/editorial/catalog/book/168>

Tovar, M., Ocampo, G., Romero, J., & Conde, J. (2022). El proyecto de la base conjunta colombiana en la Antártida. En D. Barrero & M. Tovar (Eds.), *La importancia de la Antártida para Colombia: Territorio de ciencia, protección del medio ambiente y seguridad nacional* (pp. 71–102). Editorial Escuela Superior de Guerra “General Rafael Reyes Prieto”.
<https://esdeglibros.edu.co/index.php/editorial/catalog/download/298/244/4081?inline=1>

Vidal, F. (2023). The Antarctic Peninsula: Argentina and Chile in the era of global change. *The Polar Journal*, 13(1), 13-30.

Escuela Superior de Guerra “General Rafael Reyes Prieto”
Bogotá D.C., Colombia

<https://www.tandfonline.com/doi/epdf/10.1080/2154896X.2023.2205236?needAccess=true>

Wired. (27 de febrero de 2025). DOGE’s Chaos Reaches Antarctica. Wired:

<https://www.wired.com/story/doge-antarctica-science-research-china-russia/>

Yemoca, Y. (2021). Quién debe decidir el futuro de la Antártida. *Política Exterior*, 122 - 129.

[https://www.researchgate.net/profile/Yelena-](https://www.researchgate.net/profile/Yelena-Yermakova/publication/352226992_Quien_debe_decidir_el_futuro_de_la_Antartida/link)

[Yermakova/publication/352226992_Quien_debe_decidir_el_futuro_de_la_Antartida/link](https://www.researchgate.net/profile/Yelena-Yermakova/publication/352226992_Quien_debe_decidir_el_futuro_de_la_Antartida/link)
[s/60c0089692851cecf165](https://www.researchgate.net/profile/Yelena-Yermakova/publication/352226992_Quien_debe_decidir_el_futuro_de_la_Antartida/link)

Young, C. (15 de febrero de 2021). Eyes on the Prize: Australia, China, and the Antarctic Treaty System. *Lowy Institute Policy Brief*, 5-30.

[https://www.lowyinstitute.org/publications/eyes-prize-australia-china-antarctic-treaty-](https://www.lowyinstitute.org/publications/eyes-prize-australia-china-antarctic-treaty-system)
[system](https://www.lowyinstitute.org/publications/eyes-prize-australia-china-antarctic-treaty-system).